

1230
89

127

THE UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS
1840 N. EASTERN AVENUE
CHICAGO, ILL. 60607
U.S.A. AND CANADA
1981

F1
118

51



1020001723



LIC. IGNACIO HERRERA TEJEDA.



104127

F1230
I 89



FONDO
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

1810

54

resido á poner á cubier-
to este pais de una invasion que lo redujera á la mas
insufrible tirania, de establecer en él los principios de
justicia y equidad que pudiesen elevarlo á la prospe-
ridad de que es susceptible, y de renovar y enre-
char cada uno de sus miembros, para que se unan
á la madre Patria: para que otras providencias que ha
tomado y toma para su felicidad y para que
de nombrar para el cargo de Virey de esta Nueva España
persuadido y penetrado yo de sus ilustres y justas
ideas, pudiese contribuir á su realizacion. Aunque es-
ta eleccion hombrada demandando sus conocimientos y
talento, supliqué sin embargo por tres veces á S. M.
que permitiese continuar mis servicios en los Ejérci-
tos, por que me era muy sensible dejar la Patria

EL VIREY DE NUEVA ESPAÑA
A TODOS SUS HABITANTES.

Sto. 23/1810

Conseguido en la formacion del Supremo Consejo
de Regencia de España è Indias, que á nombre de
nuestro adorado Rey y Señor DON FERNANDO EL VII go-
bierna el Reyno, el deseo general de la nacion que
aspiraba á depositar su confianza en una autoridad
concentrada conforme á nuestras leyes, y mas á pro-
pósito que la anterior Junta Central para desplegar
aquella energía y actividad que son necesarias á fin
de conducir la Nacion en las criticas circunstancias
en que se encuentra; principió aquel cuerpo repre-
sentante de la autoridad Soberana á dirigir sus miradas
paternales y benéficas hácia todas las partes de nues-
tra dilatada Monarquia para dispensarles el auxilio y
proteccion que respectivamente pudiesen necesitar.
Entre las que mas llamaron su atencion fué una este
importante Reyno, cuya feracidad, riqueza y demas
qualidades apreciables que lo califican le hacen pre-
ferente objeto de la codicia, ambicion y voracidad del

*Proclama
del Virey
á los habi-
tantes de
America que
se unan
en un
lugar á pro-
mover la
revolucion
de un
nuevo
gobierno
en el pais
por el
cual
se
debe
cumplir
con el
deber
de
nuestro
Rey*

LIC. IGNACIO HERRERA TEJEDA.

tirano Napoleon. Y deseoso S. M. de poner á cubierto este pais de una invasion que lo reduxese á la mas insufrible tirania, de establecer en él los principios de justicia y equidad que pudiesen elevarlo á la prosperidad de que es susceptible, y de renovar y estrechar cada vez mas los sagrados vínculos que lo unen á la madre Patria: entre otras providencias que ha tomado y tomará oportunamente, tuvo la dignacion de nombrarme á mí por Virey de este Reyno, para que persuadido y penetrado yo de sus ilustradas y justas ideas, pudiese contribuir á su realizacion. Aunque esta eleccion honraba demasiado mis cortos méritos y talento, supliqué sin embargo por tres veces á S. M. me permitiese continuar mis servicios en los Exércitos, por que me era muy sensible dexar la Península en ocasion en que los pérfidos enemigos de nuestra independencia cometian en ella tan sacrílegas profanaciones y atentados. S. M. no tuvo á bien condescender á mis súplicas, y yo no pude tomar otro partido que obedecer ciegamente sus superiores mandatos, consolándome con la idea de ser el instrumento de que se valia S. M. para establecer en este Reyno el orden, la equidad y la justicia en lo interior, y el respeto y consideracion para con los extrangeros, que son y han sido siempre los mas vehementes deseos de la universalidad de la Nacion. Estas miras tan saludables, tan benéficas y tan justas han ocupado constantemente mi atencion desde mi nombramiento para servir este Vireynato. Ya me lisongeaba yo anticipadamente de ser el instrumento de vuestra prosperidad y seguridad: contaba con que siendo dóciles á mis insinuaciones, excitaria cada vez mas en vosotros aquel amor á la madre Patria que ha sido siempre vuestra divisa; y me prometia que guiados, como

ella, por los principios heroicos que la han conducido en la lucha terrible que con asombro y admiracion del mundo sostiene contra el mas infame tirano que vomitaron los abismos; opondriais una Barrera impenetrable á sus proyectos locos é insensatos de universal usurpacion. ¡Pero qual ha sido mi desconsuelo al ver desvanecerse aquella agradable perspectiva que era el objeto de mis anhelos, y el fin adonde se dirigen todos mis pasos y providencias! Si Españoles americanos, mi sentimiento es inexplicable, y agrava mucho mas mi dolor la consideracion de que sois vosotros mismos los que os oponéis á vuestra felicidad.

Deseoso de curar vuestros males y de vencer todo obstáculo que se oponga á ella, desde mi entrada en esta Capital, me he ocupado constantemente en conocer vuestra situacion, y mi corazon há sido penetrado del mayor sentimiento al conocer la rivalidad, division y el espíritu de partido que reyna entre vosotros. Este mal, si por desgracia continuase, sería el principio de nuestra ruina, sería el fomento de una injusta odiosidad entre personas que deben amarse; haria del Reyno un teatro de crímenes y desolaciones; y acabaría siendo todos víctimas de nuestra inconsideracion y presa segura del tirano. Y á vista de tantas y tan fatales consecuencias ¿subsistirá la oposicion entre Europeos y Americanos? ¿Continuarán mirandose como enemigos los que tienen tantos motivos de amarse y apreciarse? ¿No somos todos vasallos de un mismo Monarca, miembros de un mismo cuerpo social y parte de aquella noble y circunspecta Nacion Española que siempre há dado tantos exemplos de pundonor y de generosidad, y que en el dia es la unica potencia europea que libre del envilecimiento y humillacion en que yacen las demas, há